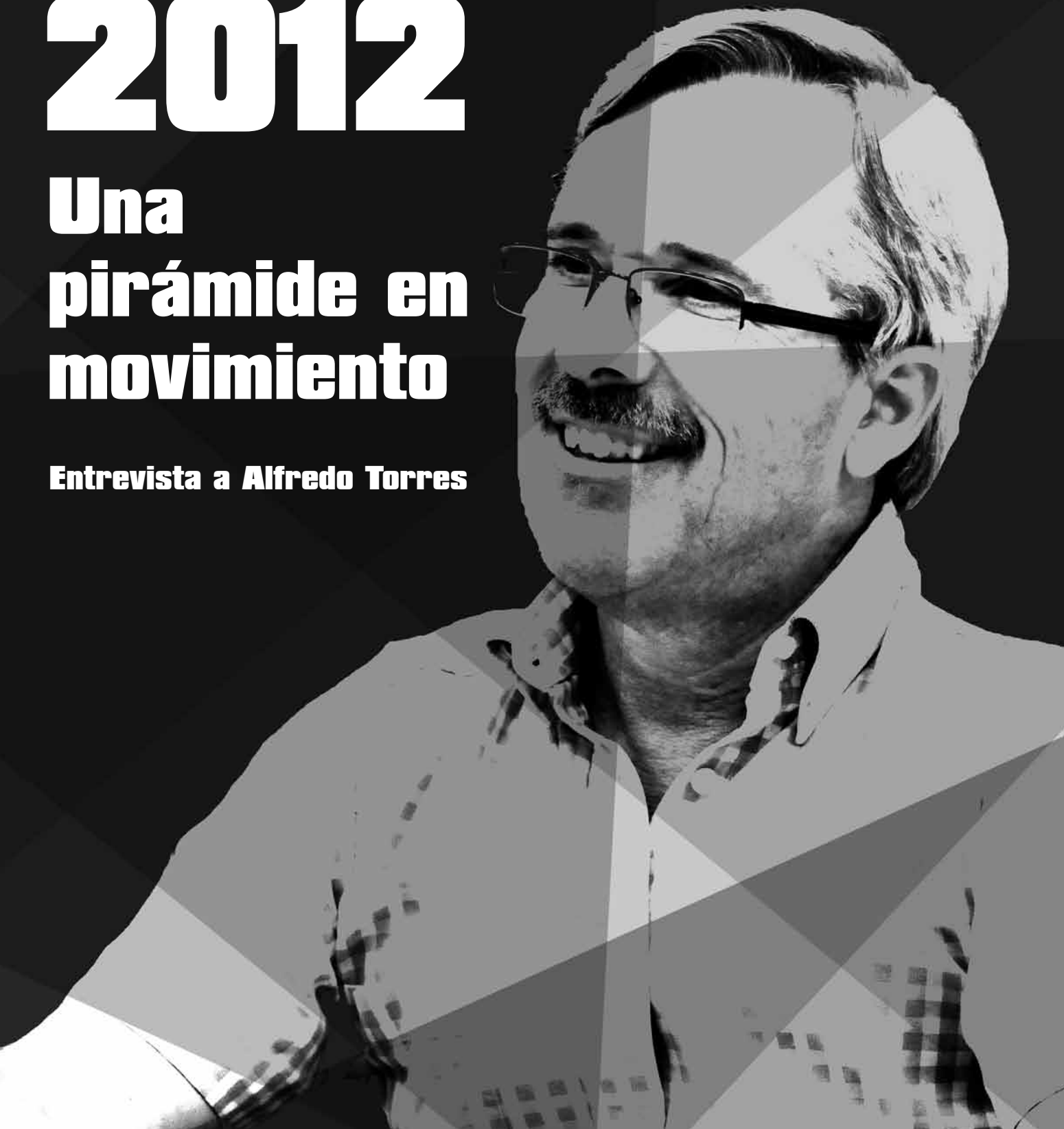


PERÚ 2012

Una pirámide en movimiento

Entrevista a Alfredo Torres



Por: Henry Galecio S.

Parecen lejanos los turbulentos días electorales y, sin embargo, slogans de campaña como “El Perú avanza” o “Al Perú no lo para nadie” aún reflejan buena parte del optimismo que tanto el sector privado cuanto el sector público buscan promover. No es casual que luego de la polarizada segunda vuelta electoral volvamos a olvidar que los beneficios del crecimiento siguen distribuyéndose lenta y asimétricamente. Hacer visible al Perú completo y real es, pues, más necesario que nunca para evitar nuevos sobresaltos y decisiones imprudentes. Sobre los resultados e implicancias que trae el nuevo estudio de niveles socioeconómicos (NSE) de Ipsos APOYO conversamos con Alfredo Torres, Presidente Ejecutivo de la organización.

LOS MATICES DE LO URBANO

¿Qué ha implicado la inclusión del sector rural y del resto de la población urbana en el nuevo estudio de NSE?

Alfredo Torres: Ésta es la primera vez que hacemos un estudio que incluye una muestra representativa de las 10 principales ciudades y, además, de dos segmentos de los cuales se conoce poco: el rural y el resto urbano, o sea, las ciudades pequeñas. Y ahí tenemos un hallazgo importante, las ciudades pequeñas tienen características diferentes a las grandes ciudades de provincias. Esas ciudades pequeñas están en un nivel de desarrollo intermedio entre las grandes ciudades y el sector rural.

¿Y ha cambiado mucho la foto con la inclusión de estos nuevos segmentos respecto del último estudio (2007)?

A.T.: Bueno, el hallazgo para nosotros es que seguimos siendo una pirámide. Lo digo porque últimamente se venía hablando mucho de que el Perú tenía forma de rombo y esa es una figura válida para Lima y para las grandes ciudades, pero cuando uno va a las ciudades pequeñas y, sobre todo, al Perú rural, los que predominan son los sectores pobres. El nuestro no es un país de sólo tres ejes: Lima, sector urbano y sector rural. Dentro del mundo urbano hay dos niveles muy diferenciados: las grandes ciudades con un sector A-B importante como Arequipa, Trujillo, Piura, incluso Ica; y las ciudades pequeñas donde no existe A-B, lo que existe es un C relativamente más pequeño, y un D-E grande. Hacer esta diferenciación dentro del Perú urbano no implica decir que no hayamos tenido más progreso en estos años, sino que el progreso toma más tiempo del que quisiéramos.

Aunque no sea un segmento relevante para la mayoría de empresas, en la presentación del estudio hablaste de un sector rural inaccesible. ¿De cuántos peruanos estamos hablando aquí?

A.T.: Más o menos de unos tres millones, el 10% de la población estaría en este sector rural, digamos, poco accesible; y hay un 15% rural accesible o cercano. Estos dos segmentos tienen distintos grados de integración con la economía y las redes de distribución comercial; hay una serie de productos o servicios, como pueden ser el balón de gas, el cemento o el agua potable,

que llegan al rural cercano pero no llegan al rural remoto.

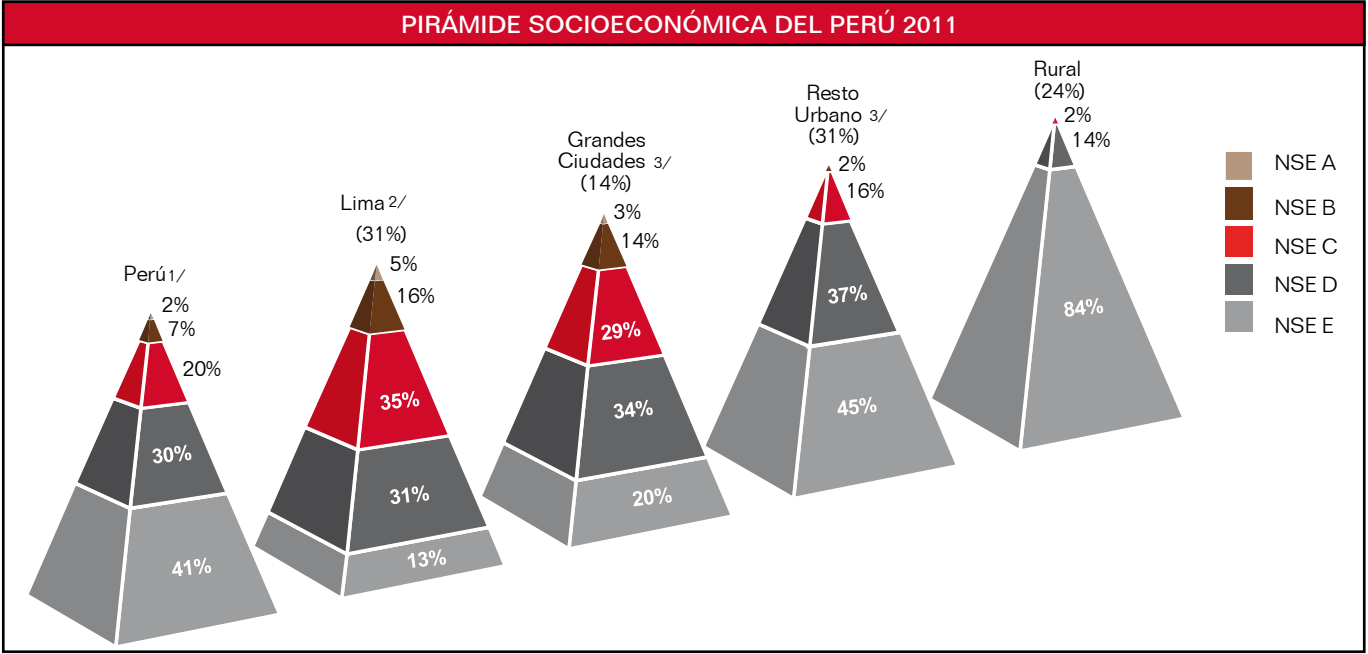
Y estos peruanos se concentran sobre todo en la Sierra Sur y el Oriente, y viven en condiciones peores a las del segmento E, ¿no es así?

A.T.: En general, están más en la Sierra Sur que en el resto de la Sierra, pero yo diría que hay en toda la Sierra; el Oriente en segundo lugar. Y sí, viven en condiciones más precarias no sólo porque la vivienda es más precaria, sino porque están también más lejos de los servicios de educación y salud. Sin embargo, en algunos de estos sectores ya hay electricidad, y entonces se da la paradoja de que teniendo una vivienda de piso de tierra y con familiares en condiciones de desnutrición, sin embargo es posible encontrar artefactos como un televisor, un DVD e incluso un celular.

UN PAÍS QUE AVANZA, PERO LENTO

Algunos han llamado al estudio “un baldazo de agua fría”. ¿Cuál ha sido a tu juicio el principal factor que ha impedido que, durante el período 2007-2011, la pirámide cambie su composición hacia una mayor mesocratización?

A.T.: Yo creo que el tema de la inflación de alimentos, que tiene un componente importado importante, hace que la población que destina la mayor parte de su canasta a alimentos tenga menor capacidad de gasto disponible. Pero ojo, en realidad sí se está avanzando, lo que pasa es que a veces se exagera en el ritmo de este avance basándose



Fuente: Niveles Socioeconómicos APEIM 2011 - Base ENAHO (Último trimestre 2009 y tres primeros trimestres 2010)
1/ Incluye toda la población, urbana y rural.
2/ NSE Lima / APEIM 2011
3/ Elaborado por Ipsos Apoyo

en algunos indicadores muy visibles, como puede ser la apertura de un centro comercial en Huacho. A partir de ahí nos imaginamos que hay cien ciudades como Huacho y no es así; el número de centros comerciales en el Perú sigue siendo bajísimo. Es verdad que las tasas de crecimiento en provincias son mayores a las de Lima, pero se parte de bases muy pequeñas.

Y yendo más allá de la coyuntura del incremento de algunos precios, ¿no hay un factor más estructural como el bajo nivel educativo de los segmentos D y E que les impide ingresar a las actividades más productivas?

A.T.: Claro, si hablamos de una visión de más largo plazo hay en realidad dos temas fundamentales: uno es la educación y otro es la formalidad. La gente que tiene mayor nivel educativo es la que tiene mayores oportunidades de empleo; y por otro lado, la gente que está inmersa en la actividad formal tiene acceso al crédito, cuenta con un ingreso seguro que le permite planificar mejor su consumo, o comprar con mayor periodicidad. Si la gente compra más en mercados y bodegas se debe en parte a que los ingresos son diarios, no hay un sueldo mensual o quincenal.

Quienes han defendido la idea de que el Perú es un rombo suelen insistir en que hay en las clases medias

Lima más las otras ciudades grandes es la mitad del Perú; la otra mitad vive en ciudades más pequeñas y en el campo. Esa otra mitad, que sobre todo está en la Sierra y la Selva, ve la modernidad más en la televisión que en su pueblo.

emergentes una demanda potencial desatendida por el sector privado. Al confirmar ustedes que el Perú sigue siendo una pirámide, pareciera que volvemos la mirada al Estado y a las políticas que podría implementar para nivelar a los sectores D-E.

A.T.: No necesariamente, yo creo que hay mensajes también para el sector privado. De hecho este sector también puede trabajar en la base de la pirámide, depende claro de en qué mercado esté cada uno. Si uno está en un mercado de consumo masivo, definitivamente tienes que llegar a la base; si en cambio estás en el mercado de automóviles te interesa más el sector emergente. Creo que el sector privado tiene oportunidades interesantes, hay casos como telecomunicaciones donde la oferta ha logrado llegar a la base. Creo que ésa es la manera como hay que ver la pirámide, no estamos diciendo que nada ha cambiado; en realidad, la pirámide sí se está adelgazando. En el 2003, el 51% era nivel E –usando la fórmula actual-, ahora es el 41%. Y el A-B que era 5%, ahora es 9%.

Suele decirse que somos un país de emprendedores pero viendo la distribución del gasto por NSE, la capacidad de ahorro es muy reducida en el NSE C (6% de ingreso disponible) y prácticamente nula en D y E. ¿Qué te sugiere esto?

A.T.: Que por eso es que tenemos muchos emprendimientos de muy bajo capital, por ejemplo el comercio ambulatorio o toda una gama de servicios; son emprendimientos forzados por las circunstancias. Cuando se dice que somos un país de emprendedores, hay que añadir que muchos de ellos no han escogido serlo, no han conseguido oportunidades en el mundo formal y las circunstancias los obligan a buscarse la vida en mil oficios. Sí creo que somos un pueblo trabajador; cuando uno observa el comportamiento de muchas personas que no tienen capital o educación suficiente y, sin embargo, salen todos los días a buscarse un ingreso de maneras muy diversas, te das cuenta de que somos un pueblo muy trabajador.

El estudio también reveló que el retail está menos boyante de lo que algunos

desean. ¿Dirías que el principal freno aquí está en los hábitos arraigados de la gente o se trata, sobre todo, de un tema de terrenos y locaciones?

A.T.: Creo que la gran batalla es locaciones y a la vez es el gran freno, no se puede ir más rápido porque es muy difícil conseguir los espacios por todo el tema de permisos municipales. Creo también que hay algunas características del canal moderno que podrían ser más destacadas, por ejemplo la confiabilidad en el producto envasado es mayor en el canal moderno que en el tradicional. En el mercado de abastos el ama de casa duda de si no le han “bambeado” el contenido de un producto envasado, cosa que no sucede en el supermercado. En algunas categorías, el supermercado tiene mucha mejor reputación.

HACIA UN ROMBO DEMOCRÁTICO

Los segmentos A, B y C están en mejor posición para valorar la inversión privada y la economía de mercado, mientras que los aún mayoritarios D y E tienden a esperar la ayuda estatal. ¿Seguimos en esta situación o hay matices importantes que considerar?

A.T.: Tradicionalmente ha sido así, efectivamente tiene que ver con el hecho de que en los sectores A, B y C hay una mayor confianza en que uno, en base a su esfuerzo, va a conseguir sus objetivos. En los sectores D y E hay menos optimismo, más dificultades y por tanto mayor propensión a esperar la ayuda estatal para salir adelante. Especialmente en provincias, el Estado sigue siendo el principal empleador en muchos lugares.

¿Qué puede estar cambiando? Yo creo que la nueva generación que está más interconectada a través de Internet se está acercando más a la cultura de los segmentos altos. Hoy probablemente un joven de 25 años del nivel D tiene más en común con un joven de la misma edad del nivel B, que con sus padres de 50 años. En ese sentido, compartir una cultura implica también empezar a mirar el mundo de una manera diferente, con más oportunidades.

Publicaste hace poco un artículo donde contraponías dos perfiles políticos: Cívicos vs. Achorados, los primeros más cercanos a los valores democráticos y al respeto a las

NSE, UNA FÓRMULA PERFECTIBLE

¿Ha habido alguna mejora importante en la fórmula de NSE?

A.T.: Nosotros estamos trabajando con la fórmula que ha sido consensuada en el APEIM, la virtud de esta fórmula es que sólo considera variables que están en la encuesta nacional de hogares, la ENAHO, eso nos permite tener estadísticas para todos los departamentos del Perú. Cuando decimos que el Perú es una pirámide, ese dato no sale del trabajo de campo de Ipsos APOYO, sino del trabajo del INEI.

Se sabe que el ingreso es una variable declarativa y que la fórmula mide también variables como la calidad del piso y el nivel de hacinamiento en el hogar. ¿Estamos más cerca de medir la capacidad real de consumo de la gente o de saber cómo viven los peruanos?

A.T.: La fórmula de NSE tiene la virtud de que en pocas preguntas nos permite segmentar según la condición social y económica del hogar. Ciertamente no nos puede decir el ingreso familiar ni tampoco lo recogemos con precisión cuando lo preguntamos directamente. Sabemos que en términos de ingreso subjetivo, un tercio de la población siente que la plata le alcanza y dos tercios que no. En términos de ingresos reales mi estimado es que pueden ser 30 a 40% mayores a los recogidos en la encuesta, tanto por subdeclaración del propio entrevistado como por omisión de los ingresos de otros familiares.

instituciones, y los segundos con poca confianza en ellas y más propensos a valorar un gobierno con mano dura. ¿Cómo se manifiestan estos perfiles por NSE?

Ese artículo es algo pesimista pues la conclusión a la que llego es que en el Perú predominan los ahorados. Eso lo podemos ver desde la cultura combi hasta la ejecución política. Y creo que se da en todos los niveles sociales, con diferentes estilos; hay ahorados de derecha e izquierda, de nivel alto y popular. La cultura cívica, en todo caso, estaría un poco más asociada a los sectores medios, creo que ahí hay mayores reservas cívicas, donde valores como la democracia, la tolerancia, el diálogo, los DDHH no son sólo un discurso. En los extremos, en cambio, hay la tendencia a buscar la solución de sus problemas por la vía de una cierta prepotencia. Pero es verdad que hay un predominio del ahoramiento en toda la estructura social.

Luego de la primera vuelta electoral, un análisis económico¹ mostró que había una relación positiva entre el nivel de ingreso y los votos obtenidos por candidaturas como las de Kuczynski, Castañeda y Fujimori; mientras que la relación se tornaba negativa en los casos de Toledo y Humala. La polarización a la que finalmente llegamos refuerza la idea de que somos aún una pirámide...

Claro, lo que hemos visto en los últimos

quince años es que cada vez que hay elecciones nos acordamos de que el Perú es una pirámide; cuando las elecciones pasan volvemos a sentir que estamos en el mejor de los mundos y nos olvidamos de que la mitad del país no vive en ciudades de más de doscientos mil habitantes. Lima más las otras ciudades grandes es la mitad del Perú; la otra mitad vive en ciudades más pequeñas y en el campo. Esa otra mitad, que sobre todo está en la Sierra y la Selva, ve la modernidad más en la televisión que en su pueblo. Entonces, cuando se viene una elección es natural que busquen un cambio, pero no necesariamente es un reclamo por cambiar el modelo sino por ser incluido en los beneficios del modelo.

Si el perfil cívico se encuentra más en los sectores medios, tendríamos debates políticos más interesantes si el Perú ya fuese un rombo, ¿no es así?

Por supuesto, en la medida en que el Perú siga avanzando y siga mejorando el nivel educativo vamos a tener una democracia más sustantiva. En el mundo, la democracia es un sistema que funciona mejor en países con clases medias consolidadas.■

¹Elmer Cuba, Breve análisis económico de los resultados electorales, disponible en: <http://blog.macroconsult.com.pe/autores/elmer-cuba>.